



nos componentes del grupo tenemos grandes influencias de la Música clásica que te puede hacer evolucionar mucho y ponérselo a la gente como muy difícil. Por tanto se trata de dar algo en punto pero no exigir demasiado".

Sati de Crem formado por Pablo a la batería, Andrés al bajo, Alberto en la guitarra y como voz principal y Parreño en los teclados y segundas voces, viven y tocan en San Blas el barrio más heavy metalero de Madrid, sin dejar desde luego a un lado a Vallecas y Usera. En San Blas, en estos últimos años. Sati de Crem ha sido un elemento renovador de un fenómeno que se viene denominando como música evolutiva y que se caracteriza por intentar utilizar distintas formas de hacer, encontraposición con lo que ocurre normalmente. Cuando has oído un tema de un grupo eres capaz de reconocerlo cuando

suena otro tema, o al menos la gente juega adivinar a quien corresponde un tema por su forma de sonar, o hacer un ponche de la casa al que variándole las frutas se le puede encarpetar como plástico en cualquier momento, el caso es ser algo identificable. Sati de Crem, sin embargo, tiene un planteamiento distinto entiende que los grupos de voz como símbolos y los redobles de baterías como tatuajes son ya fenómenos excesivamente arcaicos, estando más necesitados de que cada asunto se trate con las variables que requiere, hacer una música distinta cada vez, lo que se viene denominando música evolutiva, para terminar esta conversación que tuvimos con Jesús Castellanos Parreño, el tecladista del grupo, hablamos de algunos grupos que le parecían interesantes y entre los españoles podemos destacar a los chicos de Gabinete y por los franceses a la Orquesta Roja. Pero Parreño no quería irse sin decirnos que le dolía no poder estar en la movida de Alcázar, si es que la hay, porque él sabe que ahora mismo aquí funcionan tres grupos que hacen música coetánea: Dique, Eléctricos Maquiavélicos y Mol y que estos últimos han grabado un maxi que ha salido a la calle con el sello Red, también de aquí. En fin de toda esta gente se irá hablando poco a poco pero Parreño decía que no podía valorar los grupos porque lleva demasiado tiempo desconectado de ellos; de todas formas nos dejó bien clara su idea de que en Alcázar hay cantera, buenos instrumentalistas, gente que toca bien, las guitarras y la batería en todo aquello que se denomina música moderna o música de hoy, porque buenos instrumentalistas en otros tipos de música también los hay y están desarrollando una labor muy importante en Alcázar dentro del mundo del arte.

J. F. Ruiz.

ESPECTACULOS